



BOLETIN ECLESIASTICO
DEL
Obispado de Astorga.

SUMARIO:—Salida de S. E. I. á continuar la Sta. Pastoral Visita.—Alocución de S. S. al Sacro Colegio en el día 3 de Marzo próximo pasado.—Circular de la Prefectura de la S. I. R., concediendo facultades á los Ordinarios eclesiásticos para dispensar por si mismos ó por otra persona eclesiástica de los impedimentos dirimientes *jure ecclesiastico* del matrimonio, aunque sean públicos, «excepto sacro presbyteratus Ordine et affinitate lineæ rectæ ex copula licita proveniente», á los que se hallen en gravísimo peligro de muerte, siempre que no se pueda acudir á la Santa Sede.—*Decretum super altare expositionis in fer. V. maioris hebdomadæ.*—Donativos para los Santos Lugares de Jerusalén.—Paso de S. E. I. por la estación de esta Ciudad.—Necrología.

En la mañana del día 4 de los corrientes, salió de esta ciudad nuestro Excmo. Señor Obispo, con dirección á Villoria y demás puntos indicados en el número anterior de este *Boletín*, dejando encargado el gobierno de la Diócesis, durante su ausencia, al M. I. señor Lic. D. Antonio Forcadas y Soler, Provisor y Vicario general de este Obispado.

ALOCUCIÓN

DE NUESTRO SANTÍSIMO PADRE LEÓN XIII
AL SACRO COLEGIO EL DÍA 3 DEL MES DE MARZO,
DÉCIMO ANIVERSARIO DE SU CORONACIÓN.

Así como Nos ha sido muy grata la parte que el Sacro Colegio se ha servido tomar por tan digna manera en las manifestaciones con que el mundo católico ha querido celebrar nuestro Jubileo Sacerdotal, así también Nos es grandemente satisfactorio oír de vuestros labios, Sr. Cardenal, que el Sacro Colegio ha participado con Nós de la alegría de este glorioso suceso, y que se une á Nós para dar gracias al Señor.

Los testimonios de respeto, de adhesión y de amor que Nós hemos recibido, no han podido ser, ciertamente, ni más universales, ni más numerosos, ni más espléndidos, ni más conmovedores. En tanto que Nós nos declaramos por ello muy reconocido á todos nuestros hijos de todos los países, de todas las lenguas, de todas las categorías y de todas las condiciones, y muy particularmente á todos los que se han distinguido por su actividad, generosidad y afecto, Nós queremos que toda la gloria recaiga en Aquel que es el dispensador de todo bien y dispone en su providencia de todos los acontecimientos humanos, favorables ó adversos, en bien de su Iglesia y del Soberano Pontífice.

Sin embargo, es preciso no perder de vista la realidad de las cosas, porque aun en medio de los más grandes consuelos de las fiestas jubilaires, Nós tenemos motivos de graves amarguras y de punzantes preocupaciones, y entre estos, el que más aflicción Nos causa es la condición actual de Nuestra Persona y de la Santa Sede. En medio de las actuales manifestaciones, esta condición ha sido y es lo que era; es decir, indigna del Jefe Supremo de la Iglesia, inconciliable con su independencia y su libertad. Nós apelamos, entre otros, á los hechos, á las recientes manifestaciones, envalentonadas y favorecidas por los mismos hombres de gobierno, que no tienden á otro fin sino á insultar á la Iglesia á nuestra propia vista, á exaltar la rebelión de la razón contra la fé y atizar el odio más satánico contra la divina institución del Pontificado. Conviene que el mundo católico conozca estas indignidades, que se persuade más y mejor de los verdaderos designios, cada día más manifiestos, de las sectas en la ocupación de Roma, y que

vea así de qué manera se quiere que Roma continúe siendo la Sede respetada del catolicismo y su jefe.

Que si ha sido posible, como se complacen en decirlo, celebrar el Jubileo en Roma, siquiera haya sido dentro de la casa doméstica y sin ninguna solemnidad al exterior, ¿quién no sabe que ha sido solamente porque los hombres de gobierno no han juzgado útil para sus fines suscitar impedimentos y obstáculos? En su poder estaba el hacerlo, y si en otras circunstancias les pluguiese por interés ó por otros motivos seguir una conducta diversa, ¿qué defensa ó qué seguridad podríamos Nós esperar? Así se vé claro, como tantas veces hemos dicho, que Nós estamos á merced y en poder de otro, que nuestra independencia es nula de hecho y que la libertad que se dice Nos queda no es más que aparente y absolutamente precaria. Como otras veces Nós hemos proclamado, el vicio de la situación es intrínseco, y se deriva de la naturaleza misma de las cosas. Mientras que esta situación no cambie sustancialmente, cualquiera que sea el temperamento ó consideración que se adopte para suavizarla, Nós no podremos jamás darnos por contento, ni Nos acomodaremos jamás á esta situación.

Que si el Pontificado sabe adornarse de gloria y conciliarse el respeto, aun cuando los Papas vivan en las Catacumbas, en prisión ó en medio de las persecuciones, no es esta razón para que estén destinados á vivir siempre en semejante estado de violencia. No se puede decir que la gloria, con que aun entonces resplandece el Pontificado, sea mérito de los enemigos que le combaten, sino efecto de esta divina virtud de que está dotado y la prueba de esta providencia especialísima que le guía á través de los siglos. En cuanto á los enemigos, no hacen más que poner las sombras en este cuadro para que el contraste sea más sorprendente.

Esta divina virtud y esta providencia particular Nos hace esperar que brillará al fin el día en que el Pontificado será elevado á aquel estado de dignidad y de verdadera libertad que le conviene por su propia naturaleza y sublime misión. Así como Nós hemos proseguido este fin en los diez años de nuestro Pontificado, así también es nuestra firme intención proseguirlo siempre durante los días que Nos quedan de vida. Contamos sin cesar con el concurso del Sacro Colegio, al cual damos las más expresivas acciones de gracias por las felicitaciones y súplicas que ha hecho por Nós, y á su vez Nós complacemos en pedir para él la plenitud de los favores del Cielo. Como prenda de ellos y en testimonio de nuestro afecto espe-

cial, Nós concedemos de todo corazón al Sacro Colegio y á todos los que se hallan presentes la Bendición Apostólica.

Llamamos la atención del venerable Clero sobre la siguiente circular que, por orden de nuestro Santísimo Padre León XIII, ha dirigido á todos los Obispos el Cardenal Prefecto de la S. R. I. Dice así:

ILME. AC RVME. DOMINE:

De mandato Sanctissimi D. N. Leonis XIII Supremæ Congregationi S. Rom. et Univ. Inquisitionis nuperrimis temporibus duplex quæstionum genus expendendum propositum fuit. Primum respicit facultates, quibus urgente mortis periculo, quando tempus non suppetit recurrendi ad S. Sedem, augere conveniat locorum Ordinarios dispensandi super impedimentis publicis matrimonium dirimentibus cum iis, qui iuxta civiles leges sunt coniuncti aut alias in concubinato vivunt, ut morituri in tanta temporis angustia in faciem Ecclesiæ rite copulari, et propriæ conscientiæ consulere valeant: alterum spectat ad executionem dispensationum, quæ ab Apostolica Sede impertiri solent.

Ad primum quod attinet, re serio diligenterque perpensa, adprobatoque et confirmato Eminentissimorum Patrum una mecum Generalium Inquisitorum suffragio, Sanctitas Sua benigne annuit pro gratia, qua locorum Ordinarii dispensare valeant sive per se, sive per ecclesiasticam personam sibi benevisam ægrotos in gravissimo mortis periculo constitutos, quando non suppetit tempus recurrendi ad S. Sedem super impedimentis quantumvis publicis matrimonium iure ecclesiastico dirimentibus, excepto sacro presbyteratus Ordine, et affinitate lineæ rectæ ex copula licita proveniente.

Mens autem est eiusdem Sanctitatis Suæ, ut si quando, quod absit, necessitas ferat, ut dispensandum sit cum iis, qui sacro subdiaconatus aut diaconatus Ordine sunt insigniti, vel solemnem professionem religiosam emiserint, atque post dispensationem et matrimonium rite celebratum convaluerint, in extraordinariis huiusmodi casibus, Ordinarii de impertita dispensatione Supremam Sancti Officii Congregationem certiolem faciant et interim omni ope curent, ut scandalum, si quod adsit, eo meliori modo quo fieri possit removeatur tum inducendo eosdem ut in loca se conferant, ubi eorum conditio ecclesiastica aut religiosa ignoratur, tum si id obtineri nequeat, iniungendo saltem iisdem spiritualia exercitia aliasque saluta-

res poenitentias, atque eam vitae rationem, quae praeteritis excessibus redimendis apta videatur, quaeque fidelibus exemplo sit ad recte et christiane vivendum.

De altaro vero quaestionum genere, item adprobato et confirmato eorundem Eminentissimorum Patrum suffragio Sanctissimus sanxit: I. dispensationes matrimoniales omnes in posterum commitendas esse vel *Oratorum Ordinario* vel *Ordinario loci*:

2. Apellatione *Ordinarii* venire Episcopos, Administratores seu Vicarios Apostolicos, Prelatos seu Praefectos habentes iurisdictionem cum territorio separato, eorumque officiales seu Vicarios in spiritualibus generales, et sede vacante Vicarium Capitularem vel legitimum Administratorem:

3. Vicarium Capitularem seu Administratorem eas quoque dispensationes Apostolicas exequi posse, quae remissae fuerint Episcopo aut Vicario eius generali vel Officiali nondum executioni mandatas, sive hi illas exequi coeperint, sive non. Et vicissim Sede deinde provissa, posse Episcopum vel eius Vicarium in spiritualibus generalem seu Officalem exequi dispensationes quae Vicario Capitulari exequendae remissae fuerant, seu hic illas exequi coeperit seu minus.

4. Dispensationes matrimoniales Ordinario oratorum commissas, exequendas esse ab illo Ordinario, qui litteras testimoniales dedit, vel preces transmissit ad S. Sedem Apostolicam, sive sit Ordinarius originis sive domicilii, sive utrisque sponsi, sive alterutrius eorum; etiamsi sponsi quo tempore executioni danda erit dispensatio, relicto illius diocesis domicilio, in aliam diocesim discesserint non amplius reversuri, monito tamen, si id expedire iudicaverit, Ordinario loci, in quo matrimonium contrahitur.

5. Ordinario praedicto fas esse, si ita quoque expedire iudicaverit, ad dispensationis executionem delegare alium Ordinarium, eum praesertim, in cuius diocesi sponsi actu degunt.

Haec quae ad pastorale ministerium utilius faciliusque reddendum Sanctissimus Dominus Noster concedenda et statuenda iudicavit, dum libens tecum communico, bona cuncta Amplitudini Tuae precor a Domino.

Datum Romae die 20 Februarii 1888.—*Raph. Card. Monaco.*

EX SACRA CONGREG. RITUUM.

DECRETUM *super altare expositionis in feria V. maioris hebdomadae.*

ROMANA

Academia Liturgica Romana, in altero ex suis conventibus pertractavit quæstionem: «an Altare in quo Feria V in Cœna Domini augustissimum Eucharistiæ Sacramentum publicæ fidelium adorationi exponitur, quod vulgo *Sepulcrum* nominatur, dici possit et haberi tamquam Christi sepulcrum repræsentans.» Academiæ Censores, perpensis quæ ad rem habentur in Cæremoniali Episcoporum, Missali Romano et in Decretis editis a Sacrorum Rituum Congregatione, unanimi voto censuerunt eiusmodi Altare habendum et esse revera repræsentativum, non sepulturæ Domini, sed institutionis augustissimi Sacramenti.

Placuit vero hanc sententiam iudicio Sacrorum Rituum Congregationis subiicere, ac simul ab ea edoceri quid sentiendum sit de certo modo exornandi prædictum Altare, qui in aliquibus locis in usu est. Quamobrem præfatæ Academiæ Moderator, suo atque Academicorum nomine, Sacræ Congregationi humillime sequentes proposuit quæstiones:

1.º «An Altare in quo Feria V maioris hebdomadæ publicæ adorationi exponitur augustissimum Sacramentum licet in capsâ reconditum, sit repræsentativum sepulturæ Domini, an potius institutionis eiusdem augustissimi Sacramenti?

2.º An quoties Decreta Sacræ Rituum Congregationis nominant *sepulcrum* vel locum *sepulcri* idem Altare, designaverint illud esse repræsentativum Dominicæ sepulturæ, an potius vulgari tantum denominatione uti voluerint?

3.º An præter lumina et flores, liceat ad exornandum prædictum Altare adhibere Crucem cum panno funereo, vel Christi demortui effigiem, vel scenicas decorationes, statuas, nempe Beatissimæ Virginis, Sancti Joannis Evangelistæ, Sanctæ Mariæ Magdalenæ et militum custodum picturas, arbores, aliaque eiusmodi?»

Sacra vero Congregatio ad relationem infrascripti Secretarii, rebus mature perpensis, et inhærendo Decretis iam alias editis in Lauden., die 21 Ianuarii 1662: in Alben., die 8 Augusti anni 1835: in Narmien., die 7 Decembris anni 1844: et Salten., die 26 Septembris anni 1868; et consideratis quæ deducta fuerunt ab altero ex Cæremoniarum Apostolicarum Magistris in Salten., respondendum censuit:

Ad I. *Negative ad primam partem: affirmative ad secundam.*

Ad II. *Negative ad primam partem: affirmative ad secundam.*

Ad III. *Negative, et flores non disponendos esse, ac si Altare esset in viridario.* Atque ita declaravit et servari mandavit.

Die 14 Maii 1887.—D. Cardinalis Bartolinius, S. R. C. Præfectus.—L. † S.—Laurentius Salvati, S. R. C. Secretarius.

SECRETARÍA DEL GOBIERNO ECCO., S. P.,
DEL OBISPADO DE ASTORGA.

Donativos para la Conservación de los Santos Lugares de
Jerusalén. Pesetas. Cénts.

El párroco de Santibáñez de la Isla y feligreses, 2'50.—El de Santalla é id., 4.—El de Mombuey é id., 8'60.—El de S. Martín de Quiroga é id., 22.—El de Llamas de la Ribera é id., 12.—El de Rosinos de Vidriales é id., 23'50.—El de S. Verísimo de Alija é id., 5'60.—El de Toreno é id., 4.—El de Librán é id. 3.—El de Quintanilla de Sollamas é id., 8.—El de S. Román de los Caballeros é id. 5.—El de Santiagomillas é id., 3.—El de Santibáñez de Vidriales é id., 9.—El de Puebla de Trives é id., 23'25.—El de Posada y Torre é id., 4'52.—El de Gavilanes é id., 4'40.—El de Palazuelo é id., 4'70.—El de Ferrerueta de Tábara é id., 7'50.—El de Magaz de Arriba é id., 12.—El de Herreros de Jamuz é id., 11'37.—El de S. Martín del Camino é id., 6'60.—El de Barrientos é id., 8'25.—El de Jimenez é id., 2'50.—El de San Bartolomé de esta Ciudad é id., 27'50.—El de S. Miguel de Corullón é id., 5.—El ecónomo de S. Esteban de id. é id., 2.—El párroco de Odollo é id., 2'20.—El de Navea é id., 6'25.

Suma. 218 24

(Continúa abierta la suscripción.)

Astorga, 13 de Abril de 1888.—Pedro R. López, *Secretario accidental.*

En el tren correo del 14 de este mes, pasó S. E. I. por la estación de esta ciudad, á fin de continuar la Santa Pastoral Visita de los Arciprestazgos anunciados en el año próximo pasado, siendo saludado en el andén y sala de descanso, por las autoridades, representantes de varias corporaciones y gran número de fieles de esta nobilísima población.

Nuestro Excmo. Prelado viene sumamente complacido del comportamiento y atenciones que le han dispensado los señores Arciprestes, párrocos, capellanes, autoridades, religiosas y fieles de Villoria, Veguellina, Carrizo, Benavides y demás puntos en que estuvo ó por los que pasó, tanto de esta Diócesis como de las de Oviedo y León, que fueron á prestar sus obsequios al Prelado Asturicense, á los pueblos de este.

En Villoria, además de hacer la Visita del convento y presidir la elección de Abadesa y cargos, que, según derecho y regla premostratense deben hacerse, administró el Sacramento de la Confirmación dos días, uno en Veguellina, otro en Benavides y otro en Carrizo, donde visitó también el convento, confirmando los cargos de Superiora y demás que había hecho el M. I. Sr. Lic. D. Pelayo González Conde, durante su Gobierno en Sede vacante, eligiendo algunas de las recién profesas para el desempeño de otros, á fin de aligerar la carga de aquellas, ya que por fortuna vá aumentando el número de religiosas.

Altamente edificado quedó S. E. I. al ver á todo su clero con el correspondiente traje talar, que tanto honra al sacerdote y le hace respetar hasta de las personas poco afectas al estado eclesiástico.

No nos es posible precisar el número de los confirmados por S. E., pero bien podemos asegurar, según informes recibidos, que no bajaron de 2.200.

Acompañaban á nuestro Prelado en esta expedición, el M. I. Sr. D. Antonio Vilalta, su mayordomo, y el Sr. Lic. Don Segundo Gutiérrez, Fiscal general del Obispado y Profesor en el Seminario, que desempeñó las funciones de Secretario de Visita de los referidos conventos.

Y puesto que la ocasión nos brinda para hablar de los conventos de Villoria y Carrizo, planteles de virtud en la ribera de Órbigo, creemos que los lectores de este *Boletín* verán con placer una *Reseña ó Memoria histórica de su antigüedad, vicisitudes, etc., etc.*, que, con el favor divino, se publicará mas adelante.

NECROLOGÍA.

El 22 de Marzo próximo pasado, falleció D. Alejandro Viejo, párroco de Verdenosa.

El 31 de id., id. D. Domingo Osorio, Capellán de Riego de la Vega y párroco electo de Villaobispo de Vidriales.

El 5 de Abril id. D. Agustín S. Román, párroco de Calabor.

R. I. P.

ASTORGA:—Imp. y lib. de L. López, Rúa, 5 y 7.